

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

Vando. Manda el Rey ... : Que por quanto repetidas providencias que hasta ahora están dadas, dirigidas á evitar las desgracias que se ocasionan del mal uso que de los Coches, Carruages y Caballerías hacen los Cocheros, Carruageros y otros Tragineros que las manejan, no han causado los buenos efectos que se esperaban ; y antes bien se experimenta que continúan dimanadas, unas de que los Cocheros , debiendo por su propia obligacion estar continuamente inmediatos á los Coches quando los Amos se apean ...

[Madrid : s.n., 1787].

Vol. encuadernado con 29 obras

Signatura: FEV-SV-G-00092 (6)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

VANDO.

NSU REAL NOMBRE
por quanto las repetidas
pidas á evitar las desgra-
cias qruages y Caballerías ha-
cen las manejan, no han cau-
sado el experimenta que conti-

(6.)

✱

VANDO. **M**ANDA EL REY NUESTRO SEÑOR, Y EN SU REAL NOMBRE los Alcaldes de su Real Casa y Corte: Que por quanto las repetidas providencias que hasta ahora están dadas, dirigidas á evitar las desgracias que se ocasionan del mal uso que de los Coches, Carruages y Caballerías hacen los Cocheros, Carruageros y otros Tragineros que las manejan, no han causado los buenos efectos que se esperaban; y antes bien se experimenta que continúan dimanadas, unas de que los Cocheros, debiendo por su propia obligacion estar continuamente inmediatos á los Coches quando los Amos se apean, y los dexan (porque asi les conviene) parados en las Calles, Plazuelas, Paseos y demás sitios de esta Corte, los desamparan y dexan á la contingencia de que los Caballos y Mulas se alboroten, escapen y atropellen á las gentes, especialmente á los niños, sucediendo lo mismo despues que han encerrado los Coches, y quando van á ponerlos dexan ir solo el ganado, y en caso de ir montados, es corriendo, tanto de dia, como de noche; y otras, de que los Caballos que llevan los Calesines, y Coches de Colleras, asi de alquiler, como de Particulares, continuamente van corriendo por dichas Calles, Plazuelas, Paseos y demás sitios de esta Corte, sin otro gobierno, ni seguridad que el de los cordones ó riendas con que los manejan las personas que van dentro de ellos, debiendo ir los dueños ó sus criados á pie, asidos del freno; y en los de Colleras, montado el Mayoral en el pescante, y el Zagal ó Delantero en la silla ó albardon, que se ha de poner á una de las Mulas delanteras: y asimismo otras, de que los Panaderos, Tahoneros, Arrieros, Yeseros, Cascageros, Tragineros con Caballerías ó con Carros, Galeras y Carromatos, y otros Particulares, luego que apean las cargas que conducen, les hacen correr por las Calles, Plazuelas y demás sitios de esta Corte; haciendo lo mismo los Pasajeros que van montados, debiendo unos y otros conducir su ganado á paso regular, de cuya contravencion se siguen graves perjuicios al Público, para evitarlos se repite la prohibicion de estos abusos, y en su consecuencia: Ningun Cochero se separe del Coche, Mulas ó Caballos siempre que esté parado, y sin sus dueños dentro, en las Calles, Plazuelas, Paseos y demás sitios de esta Corte, ni quando van á las Cocheras á sacarlos, ò encerrarlos dexen ir solo al ganado, y no corran con él; y tambien que los dueños de los Calesines de alquiler vayan precisamente asidos del freno del Caballo; y lo mismo los Coches de Colleras, como queda dicho, y los Mozos de los de Particulares, y los Panaderos, Tahoneros, Arrieros, Yeseros, Cascageros, Tragineros con Caballerías, ó con Carros, Galeras y Carromatos, y Pasajeros que van montados, conduzcan sus ganados á paso regular; pena al Cochero, Mayoral, Zagal, Calesinero ó Mozo, Panadero, Tahonero, Arriero, Yesero, Cascagero, Traginero con Caballerías ò con Carros, Galeras y Carromatos, y Pasajeros, por la primera contravencion, de diez ducados, aplicada la mitad al Denunciador ò Ministros de la Sala por quien sean aprehendidos; y la otra á los Pobres de la Carcel Real de esta Corte, y un mes de Carcel; por la segunda, doblada pena y multa; y por la tercera, serán castigados con la misma multa, y seis meses de trabajos en las Obras públicas del Prado. Y para que llegue á noticia de todos, y ninguno, en caso de contravencion, pueda alegar ignorancia, se manda publicar por Vando, y que de él se fijen copias impresas en los parages acostumbrados de esta Corte, autorizadas por Don Joaquin Gomez Palacio, Escribano de Cámara y Gobierno de la Sala; y lo señalaron en Madrid, á veinte y ocho de Febrero de mil setecientos ochenta y siete. = Está rubricado.

Es copia de su original, de que certifico. Madrid dicho dia.

MANDO. ANDA EL REY NU
los Alcaldes de su
providencias que han
cias que se ocasionan del mal en
con los Cocheros, Carruageros
sado los buenos efectos que se
ninan dimandas, unas de que
estar continuamente inmediato
dexas (porque así les conviene
sitios de esta Corte, los desamp
Hos y Mulas se alborocen, esta
niños, sucediendo lo mismo de
van a ponerlos dexan ir solo a
do, tanto de día, como de no
Calasines, y Cocheros de Coler
namente van corriendo por
esta Corte, sin otro gobierno
con que los manejan las person
ños o sus criados a pie, asidos d
tal en el pescante, y el Xagal o
ner a una de las Mulas delan
neros, Arrieros, Yegeros, Cas
Galeras y Carruageros, y otros
duen, les hacen correr por las
ciendo lo mismo los Pasajeros
en su ganado a paso regular, de
Público, para evitarlos se repite
cia: Ningun Cochero se separa